

EL COMUNISMO CONTRA EL AÑO SANTO.

Tal es la información que en su número 381 trae el autorizado semanario mexicano "La Nación". Vamos a reproducir textualmente su nota. "Con mucha anticipación el Kominform ha declarado guerra al Año Santo proclamado por Su Santidad para 1950, según informa la prensa suiza. Un vasto plan de sabotaje a la gran manifestación religiosa, ha sido elaborado por la organización central del comunismo mundial. Este plan comprende la prohibición por parte de los gobiernos satélites de la URSS para que sus nacionales abandonen su territorio para ir en peregrinación a Roma. Tan solo algunas personalidades religiosas podrán obtener en forma individual visas de salida. Por otra parte se han girado instrucciones a los organismos comunistas de los países occidentales para combatir con una intensa y vasta propaganda el acontecimiento del año jubilar".

Naturalmente, esa propaganda será hecha sobre todo por medio de los periódicos de positiva aunque disimulada filiación comunista. En Venezuela todos sabemos claramente cuáles son esos diarios. Y no se concibe que personas que se tengan por sinceramente católicas, vayan a patrocinar periódicos esclavos del comunismo ateo.

EL COMUNISMO NO HA CEDIDO UN PUNTO en su labor proselitista a todo lo largo de los países suramericanos. Y en Venezuela no podemos dormirnos, y pensar que los días que van pasando son de inactividad para los fieles servidores de Stalin que tan bien organizados están entre nosotros. Vamos a señalar varios datos importantes.

—En Washington la comisión asesora sobre información recomendó al Congreso un esfuerzo más enérgico para contrarrestar la propaganda comunista entre los trabajadores industriales de Venezuela y Chile, y otros países latinoamericanos. Y añadió que "Rusia está gastando sumas enormes" en esa propaganda. Esta noticia la transmitió el servicio A. P. a toda la prensa mundial el 31 de marzo.

—En el semanario colombiano "La Unidad Católica", leemos y copiamos el siguiente importante informe: "Diario de Oriente, de Bucaramanga", informa sobre la conferencia que en esa ciudad dictó, en días pasados (marzo de 1949) un comunista ruso. La presentación del extranjero moscovita la hizo el secretario del partido comunista obrero Augusto Durán. El conferencista, que es un enviado del Kominform y va recorriendo los pueblos americanos, ya visitó a Venezuela y entre otras cosas declaró: En Venezuela se está organizando clandestinamente la lucha contra el ejército, que se está afirmando en el poder y es un elemento burgués. Señaló los errores de Acción Democrática, pero dijo que era la única fuerza aprovechable para el implantamiento de la dictadura proletaria en Venezuela". Comentamos: ¿no será prudente que haya un más estricto control sobre la entrada a nuestro país de ciudadanos rusos que vienen en misión expresa del Kominform?

—El Secretario de Justicia de los Estados Unidos acaba de publicar una lista de 36 organizacio-

COMEN

nes que han sido consideradas subversivas, y por tanto perjudiciales para la estabilidad de la nación. Y entre estas organizaciones el mayor número corresponde a las comunistas, que son 23. Pero lo más peligroso es que entre esas 23 se señalan, con su nombre propio a tres institutos llamados culturales (?), que son el Instituto Ruso-Norteamericano de New York, el de Filadelfia y el del Sur en California. Comentamos: también en Caracas funciona el Instituto Venezolano-Soviético, y a él pertenecen todos nuestros más destacados comunistas. ¿Cuáles serán en realidad los fines que persigue entre nosotros ese instituto, si sus hermanos de Estados Unidos han sido declarados subversivos y peligrosos para la estabilidad nacional? Y a propósito: no hace mucho se celebró en dicho instituto de Caracas el llamado "Día internacional de la mujer"; pero ya se entiende la única mujer que para los soviéticos representa algo, es la mujer comunista, así se trate de simples doñas nadie. Una profesora venezolana pronunció una conferencia sobre el tema del día, y de entre los párrafos que reprodujo luego el diario comunista "El Nacional" (9 de marzo, 1949), vea el lector el siguiente, en el que se expone la actitud que deben adoptar nuestras mujeres, a imitación de las comunistas de otros países: "Debemos, —dice—, luchar incansablemente porque nuestra igualdad económica y social sea completa. Y hoy más que nunca cuando están amenazados los más elementales derechos humanos. Porque hoy cuando no se ha extinguido el eco de la última bomba atómica, ni se han reconstruido las ciudades, los círculos militaristas, financieros y monopolistas se preparan a hacer una nueva guerra; pero ya no contra los jurados enemigos de la democracia, los nazis, sino contra los pueblos que luchan denodadamente por darse una nueva y más justa forma de vida; contra todos los movimientos democráticos y de liberación del imperialismo". De modo que afirma esta profesora comunista venezolana que: los círculos militaristas están amenazando los más elementales derechos humanos, etc. Y suponemos que al hablar del imperialismo y de los pueblos que luchan por darse una nueva forma de vida, se referirá al imperialismo soviético que desde las naciones del Báltico, y Polonia, Hungría, Yugoslavia, etc., hasta la China — arrasada por los comunistas a sangre y fuego— tiene a todos esos pueblos esclavizados bajo régimen de crueldad y de horrores. Nunca la palabra imperialismo ha tenido un significado más temible y detestable, como en la hora presente, cuando la Rusia soviética ejerce su represión totalitaria sobre Media Europa y sobre Asia.

LOS INTELLECTUALES COMUNISTAS suelen creer que ellos son los únicos intelectuales de algún valer en Venezuela. Y su encumbrado

título se debe a que escriben en "El Nacional", alaban a Neruda y hablan groseramente de Franco. Como se ve, la receta o fórmula es original y se las trae. Pero, la cosa es que hay otros muchos, destacados intelectuales venezolanos, de obra y de prestigio innegables, los cuales no son comunistas. Y estos intelectuales son decididos amantes y defensores de la verdadera paz; y detestan esa mentira oportunista de paz, empleada por los comunistas mientras extienden y aplauden la espantosa guerra de China. Y estamos seguros de que ninguno de aquellos intelectuales no comunistas acepta la proposición hecha hace poco por el poeta comunista Carlos A. León.

Sabido es que dicho poeta quiso ir a New York para tomar parte en la Conferencia internacional comunista que allí se celebraba (bajo el lema de "por la Paz del mundo"). Pero el Consulado de Estados Unidos le negó la visa de su pasaporte. En vista de que no podía asistir a la Conferencia, el poeta León dijo, entre otras cosas, en declaraciones que publicó el diario comunista "El Nacional": "Enviaré un mensaje que exprese mi solidaridad y el sentimiento de los intelectuales venezolanos amantes de la paz".

La gran mayoría, por no decir sin duda la totalidad, de los intelectuales no comunistas son amantes de la paz, pero no ciertamente de lo que entienden por paz los comunistas internacionales, aliados militares de Hitler y los nazis durante el primer período de la pasada guerra. Y por lo tanto ninguno de esos auténticos intelectuales admite que el poeta comunista León los vaya a representar en un mensaje para la Conferencia antes mencionada. Podrá representar al grupito de comunistas auto-llamados intelectuales, y mandar su adhesión. Pero ese grupo nunca podrá llamarse así en globo, y en absoluto: los intelectuales venezolanos.

Y A PROPOSITO DE LA PAZ DE LOS COMUNISTAS, es curioso, —y resultó muy doloroso—, lo ocurrido el Primero de Mayo, en Caracas. Tanto predicar los líderes marxistas, comunistas y adecos, su preocupación por el bienestar del obrero, y su espíritu de paz, y cuando llega la hora de demostrar la verdad de tales frases, ocurren hechos sangrientos y bochornosos.

Sencillo hombre del pueblo, que se ganaba su salario en el cumplimiento honrado de su deber, era el Cabo de Policía muerto de un balazo en el corazón cuando cumplía su misión de imponer orden, por medios pacíficos, ante la casa de los Sindicatos. Y otros obreros hermanos suyos fueron quienes desde adentro, —bajo las órdenes de los líderes, dispararon sus pistolas, y dejaron en pocos minutos un saldo de varios heridos y de un muerto. ¿Qué clase de interés por el bienestar de los hijos del pue-

blo es ese que empuja a unos obreros contra los otros en actitud homicida? Es que a los líderes marxistas les interesa solo el obrero en cuanto le sirve para instrumento de sus actitudes subversivas.

El igualmente inexplicable se hace que quienes así utilizan en estos días la palabra paz, aun cuando para disimulo de sus intenciones, aparezcan luego alterando esa misma paz en la ciudad y sembrando el pánico, mediante el empleo de armas de fuego que de antemano se habían procurado, y haciendo uso de ellas en un lugar que debía ser tan respetado porque era la sede oficial y pública de los Sindicatos, y no la guardia de perturbadores del orden público.

LA CRISTIANIZACION DEL DIA DEL OBRERO.—Después de un doloroso paréntesis de individualismo liberal, el mundo culto del Occidente vuelve a la concepción cristiana de los gremios medioevales. Al influjo de individuos prepotentes, de familias poderosas ha sucedido gradualmente el imperio de las grandes instituciones, de los productores y trabajadores organizados.

Vamos retornando insensiblemente a la concepción medioeval, tan desconocida y calumniada. Para muchos de nuestros eruditos a la violeta la Edad Media es una era de tinieblas. Ignoran que nuestros sindicatos de hoy son el retorno a las corporaciones de la Edad Media, surgidas bajo la dirección de la Iglesia Católica. Los sindicatos, los gremios, las corporaciones modernas, son una resurrección de la gran organización corporativa medioeval. Sino que tras un siglo de racionalismo y materialismo, se ha dejado perder el sentimiento religioso de las corporaciones.

Con feliz decisión varias de las conmemoraciones anuales de tipo corporativo: el día del Ejército, del Maestro y aun del Periodista se inician ya entre nosotros con una Misa en las primeras horas del día. Era inexplicable el hecho de que la fiesta del primero de Mayo, fiesta del Obrero, no se iniciara en la misma forma, siendo la mayoría de nuestros trabajadores sinceros y aun fervorosos católicos.

Esta es la preocupación que ha llevado a los dirigentes del Círculo Obrero de Caracas a organizar para el presente año una Misa para los Obreros en la mañanita del primero de Mayo. Nada importa que el primer año la iniciativa haya llegado a reducidos sectores. Así sucedió hace 11 años con las comuniones Pascuales que se iniciaron en la Catedral, para los jóvenes, el Lunes Santo; y, para los hombres, el Martes Santo. El torrente de asistencias a esos actos fué creciendo en forma tan impetuosa que hubieron de trasladarse a la Plaza Bolívar.

Abrigamos la esperanza de que nuestra Misa obrera del primero de Mayo será cada año más imponente. Un día no lejano tendremos que trasladarnos a un estadium para la Misa de campaña de los obreros. Entonces los que hoy sembramos con fatiga y esfuerzo laborioso la semilla de la cristianización del día del obrero, sentiremos el alma confortada con la certidumbre de que no sembramos en tierra estéril, de que no hemos arado en el mar.